

January 2010

El acompañamiento como estrategia de evaluación docente para el desarrollo profesional

José Eduardo Rodríguez Pulido
SED, rodrigje@yahoo.es

Alexander Orobio Montaña
SED, orobiofisica@yahoo.es

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ap>

Citación recomendada

Rodríguez Pulido, J. E., y A. Orobio Montaña. (2010). El acompañamiento como estrategia de evaluación docente para el desarrollo profesional. *Actualidades Pedagógicas*, (56), 99-108.

This Artículo de Investigación is brought to you for free and open access by the Revistas científicas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Actualidades Pedagógicas by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

El acompañamiento como estrategia de evaluación docente para el desarrollo profesional

Mentoring as a Strategy of the Evaluation of Teaching for the Professional Development

José Eduardo Rodríguez Pulido

Docente SED
rodrige@yahoo.es

Alexander Orobio Montaña

Docente SED
orobiofisica@yahoo.es

Resumen: en este artículo se hace un análisis crítico de la evaluación de desempeño docente en la Escuela de Electro Mecánica del Instituto Técnico Central La Salle. Por cierto, una de sus pretensiones es la determinación de los aciertos y errores en la planeación institucional. Para la reflexión que emerge de una experiencia investigativa en las concepciones de los docentes sobre la evaluación, se tiene en cuenta principalmente el concepto de evaluación que subyace en las políticas públicas educativas como la Ley 115 de 1994, Ley 30 de 1992, el Decreto 1278 de 2002, que propician la evaluación como medición, exclusión y la homogenización del ejercicio profesional docente; por otro lado, los enfoques de evaluación docente como: rendición de cuentas, pago por merito, desarrollo profesional y evaluación para la mejora de la escuela que, según Niño (2001), corresponde a las tendencias teóricas de la evaluación predominantes en el mundo.

Palabras clave: evaluación de docentes, concepciones, desarrollo profesional, rendición de cuentas, evaluación formativa.

Abstract: In this document a critical analysis related to teacher's performance at "Escuela de Electromecánica del Instituto Técnico Central la Salle". One of the purpose is to determine the positive and negative (mistakes) aspects (facts) on the institutional preparation. The reflexion emerge from an research experience under teachers knowledge about assessment it takes into account basically the concept of evaluation which comes from public politics education based on laws 115 the 1994, law 30 the 1992, Decreto 1278 the 2002, they give some parameters such as: measurement, exclusion and the homogenization of teacher's professional work. In the other way the focus theacher's evaluation take into account: count result, pay for merit, professional development and evaluation in order to increase this school, according to Niño (2001). He said that it corresponded to the theories of evaluation to dominant the world.

Keywords: teacher's evaluation, concepts, professional development, acoent result, formative evaluation.

Introducción

Este artículo es resultado del trabajo de investigación titulado: “Concepciones sobre la evaluación de desempeño docente en profesores del Programa de Electromecánica de la Escuela Tecnológica Instituto Técnico Central La Salle”, en la cual encontramos algunos elementos de la evaluación de docentes presentes en dicho contexto educativo.

En este marco ha de considerarse el término “concepción” como un proceso personal, por el cual un individuo estructura su saber a medida que integra los conocimientos en la acción cultural de la práctica social, los diversos medios de comunicación y la actividad profesional (Giordan & De Vecchi, 1998).

El artículo se desarrolla en cuatro puntos. En primer lugar, iniciaremos con las nociones de educación, calidad, evaluación docente, acompañamiento y desarrollo profesional desde el ámbito de las políticas públicas educativas y algunos autores; luego, abordaremos las nociones del ideario que persigue la institución con la evaluación del desempeño docente, teniendo en cuenta los aspectos allí presentes y que se abordan como filosofía institucional; en una tercera parte veremos el acompañamiento y las características de la evaluación docente en el ejercicio profesional. Por último, compartiremos las reflexiones y conclusiones que subyacen de esta discusión en el contexto de nuestra experiencia investigativa desde la institución, que se propone identificar los aspectos más relevantes de la evaluación para gestionar un plan de mejoramiento continuo.

La evaluación de la docencia y las nociones de calidad de la educación

En este apartado desarrollaremos la definición de educación, calidad de la educación y evaluación de docentes desde la perspectiva del marco legal

de la educación colombiana. Por ello, empezaremos por considerar la concepción de educación que emerge de la Constitución Política (CP) en el Artículo 67, en la cual se afirma que: la educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, la técnica y a los demás bienes y valores de la cultura; la formación del colombiano en el respeto a los derechos humanos, la paz y la democracia; la práctica del trabajo y de la recreación, para el mejoramiento cultural, científico, tecnológico y para la protección del ambiente. Desde esta perspectiva, las leyes 30 de 1992 y 115 de 1994 organizan el servicio público de la educación.

Cabe señalar que sobre el espíritu de la CP primaron las orientaciones de política educativa internacional, formuladas principalmente por el Banco Mundial y la Unesco; desde estas orientaciones, el sentido y los fines de la educación deben fundamentarse en los criterios de calidad, cobertura, eficiencia, pertinencia y equidad.

Entonces, la educación ha sido vinculada a la construcción de los escenarios que requiere la modernidad y la tendencia predominante en materia de desarrollo y las demandas de la nueva sociedad del conocimiento. Por tal razón, el sentido otorgado a la educación y las decisiones tomadas para establecer su calidad ha generado escenarios de tensiones y conflictos desde los cuales subyacen algunos cuestionamientos al desempeño del sistema educativo.

A continuación consideraremos dos cuestionamientos: el primero de ellos plantea que el proyecto educativo nacional, responde a las necesidades del modelo internacional de desarrollo adoptado por Colombia y de los agentes de la economía, que no tiene en cuenta la cultura ni los proyectos y expectativas de desarrollo que tienen los grupos de población asentada en los territorios subnacionales, y que se ha producido un deterioro en la calidad de la educación. El segundo cuestionamiento señala, que es pertinente destacar que las limitaciones de la noción de calidad educativa, derivadas, por un lado de la concepción de educación asociada con el logro de resultados específicos que contienen las políticas educativas contemporáneas, y por otro, la determinación de lo que buscan medir los procesos de evaluación que realiza el Estado ha dado origen a la idea de la existencia de una crisis en la educación (Lozano, 2007).

Ahora bien, en lo relacionado con la concepción de evaluación docente se hace necesario reconsiderar el sentido y los fines que vinculan



la evaluación con procesos de medición, calificación y clasificación de los sujetos evaluados. Así pues, la evaluación se convierte en un dispositivo de control, instrumento de exclusión que reproduce y legitima las diferencias y homogenización, entre los docentes.

Antes de pasar adelante conviene señalar que hemos pretendido darle una mirada sucinta a la evaluación de docentes en la dimensión de las políticas públicas educativas. Por consiguiente, nos interesaremos ahora en el acompañamiento de la evaluación de los docentes.

El acompañamiento de la evaluación docente

El acompañamiento como elemento fundamental de la evaluación, debe contemplar la cultura educativa para responder a sus necesidades, a las expectativas de la docencia; es decir, el tema de la evaluación de docentes corresponde a una categoría mayor que evaluación educativa. De esta manera, como lo afirma Santos (1996), la evaluación contextualizada facilita la comprensión en profundidad de la actividad profesional, y esto se puede lograr con un acompañamiento adecuado.

102 ■ En este orden de ideas, el acompañamiento de la evaluación es un elemento de la cultura evaluativa, es una singularidad de la concepción institucional sobre la evaluación de desempeño docente. Por tal razón el acompañamiento, como lo manifiestan Cruz y otros (2000), es un aspecto que ayuda en la evaluación formativa, para que de esta manera los profesores cuenten con elementos sobre su actuación y puedan hacer a tiempo las modificaciones pertinentes, para propiciar así los medios de un mejor aprendizaje e incentivar la búsqueda de una cultura educativa, donde la evaluación sea vista como un proceso de reflexión que favorece el desarrollo del docente.

En consecuencia, el acompañamiento en la evaluación de docentes, debe plantear alternativas para abordarla, es decir apoyando sus cuestionamientos en la validez de la autocrítica, de la práctica educativa, la reflexión permanente de la tarea diaria y la transformación profesional del docente, al concebirlo no simplemente como un mediador entre un grupo de estudiantes en el aula; también en la visión de un profesional de la educación y la cultura con responsabilidades mayores en ellas, un generador de conocimiento en campos específicos del saber y fundamentalmente protagonista y constructor de una cultura pedagógico (Niño, 2001).

Por último, cabe señalar que este enfoque de acompañamiento, fortalece significativamente la evaluación en la búsqueda del enriquecimiento pedagógico para el docente. Dicho esto, la evaluación debe tener una mirada prospectiva, además de describir y caracterizar el desempeño docente. A continuación, con esta descripción del acompañamiento de la evaluación, nos aventuramos a la caracterización de la evaluación como propósito para alcanzar el desarrollo profesional.

La evaluación docente como desarrollo profesional

En los aspectos anteriores, hemos abordado temáticas relacionadas con las nociones de educación, la evaluación de docentes y su acompañamiento. Es oportuno ahora indagar sobre la concepción del desarrollo personal y profesional desde la evaluación.

Considerando así el asunto, la evaluación como desarrollo profesional desde la mirada de Niño (2001) emerge con el aval de atender a una cualificación perdurable de la profesión docente; esta puede darse cuando aún los profesores con bajo desempeño, tienden a buscar la excelencia mediante la reflexión de sí mismos, ampliando así el conocimiento de sus responsabilidades de individuos y participantes de una carrera profesional. Bajo esta perspectiva, la institución debe buscar la reflexión profunda, para preceder a la presentación de alternativas a los problemas surgidos de las prácticas cotidianas del quehacer docente.

Por consiguiente, las directivas como responsables del ejercicio de la evaluación deben buscar un desarrollo profesional en el docente de tal forma que él asuma su trabajo más allá del aula de clase como parte de actividades de una profesionalidad exigida por una formación continua, de un estudio sistemático mancomunado con otros profesores y con quienes adelante investigaciones fundamentadas en la autoevaluación, pensándose investigador de su propia realidad educativa e institucional.

Aspectos de la evaluación docente institucional

De paso hemos dicho ya lo suficiente para poner en consideración algunos conceptos fundamentales relacionados con la evaluación de docentes abordaremos ahora las cualidades y los momentos de la evaluación en el contexto de nuestra experiencia investigativa.



Siguiendo este orden, en la institución educativa se define la evaluación de docentes como un proceso permanente, dinámico y participativo, mediante el cual la institución obtiene, registra y analiza información confiable y requerida para identificar y cuantificar sus propios aciertos y errores (Instrumento de Evaluación, 2007). Desde este enfoque de evaluación la institución valora cuantitativamente el desempeño del docente, basándose en los siguientes aspectos:

- Participación, cooperación.
- Responsabilidad y cumplimiento por parte del docente.
- Puntualidad (llegar a clase, entrega de resultados).
- Seriedad y profesionalismo en los compromisos institucionales.
- Lealtad hacia la institución.
- Preocupación por la idoneidad.
- Conocimiento y dominio de la asignatura correspondiente.
- Relaciones interpersonales con el contexto, (directivos, compañeros y estudiantes).
- Contribuciones al desarrollo institucional.
- Metas propuestas por el evaluado.
- Aciertos y desaciertos del docente.
- Actividades desarrolladas por el evaluado, fuera de las exigidas por la institución (Instrumento de Evaluación, 2007).

104



Igualmente, en la evaluación se hacen partícipes los estudiantes mediante una encuesta, quienes cuantifican la personalidad y metodología de sus maestros, los docentes con la autoevaluación sobre su ejercicio y sus funciones, los directivos docentes que evalúan el compromiso y el desempeño docente, y finalmente una institución externa que evalúa los constructos de desempeño como la motivación y las habilidades sociales. Por esta vía los docentes que obtienen bajo desempeño son entrevistados por el jefe de programa para ser valorados y proponerles estrategias de mejoramiento de continuar presentando resultados no satisfactorios en su ejercicio, son entrevistados por la vicerrectoría, la cual premia, cuestiona, o sanciona a los docentes por los resultados que arroja la evaluación.

Por lo anterior, la práctica evaluativa del desempeño docente tiene una tendencia en la medición a través de instrumentos. Es obvio que de esta práctica de evaluación del desempeño docente se evidencia la tendencia de: medición, dispositivo de control, instrumento de exclusión que reproduce

y legítima las diferencias como masificación y homogenización de los docentes, como bien lo afirma Lozano (2007).

Por consiguiente, si la institución busca contribuir significativamente en el desarrollo profesional y personal de los docentes por medio de la evaluación debe interesarse en el camino de la indagación rigurosa sobre la práctica, las evidencias necesarias para la comprensión de la actividad, de tal manera que los protagonistas puedan formular un juicio riguroso sobre su valor educativo, buscando concebirla como problemática y no como un instrumento, como lo sugiere Santos (1996).

Por todo lo anterior, es pertinente considerar la urgencia que requiere la concepción de evaluación institucional, de ser intervenida y a su vez alimentarse de los paradigmas pedagógicos y de un espacio de conversación donde los estudiantes, docentes y directivos propongan metas comunes para la institución.

Luego del anterior discernimiento sobre la evaluación docente en el contexto de nuestra experiencia investigativa, nos interesaremos ahora por indagar en el acompañamiento y la perspectiva de la evaluación presentes en dicha institución.

El acompañamiento de la evaluación docente en la institución

Luego de haber enfatizado en los aspectos desde los cuales se aborda la evaluación institucional, centraremos ahora nuestro interés en el acompañamiento de la evaluación docente. Todo esto evocado de la dinámica de nuestra experiencia investigativa. Para comenzar, el acompañamiento como acción y efecto de acompañar y asesorías que dan soporte a un fin principal, es una característica de la filosofía institucional y de su quehacer educativo.

Acontece además que la investigación arrojó cinco características de la evaluación como son: instrumento, fines, utilidad, actores y procesos, que buscan describir con indicadores cualitativos y cuantitativos el desempeño del docente. Sin embargo, conviene observar la preocupación expresada por los docentes sobre el acompañamiento que tiene el desarrollo de la evaluación. Afirman: “cuando un docente no obtiene resultados satisfactorios en la evaluación, participa de una reunión con el jefe de programa, supuestamente para buscar estrategias de mejoramiento basadas en los informes de los estudiantes, la autoevaluación del docente y lógicamente la valoración del directivo. De todo esto resultan algunos docentes cuestionados y

otros estimulados por su buen desempeño”. Por ello los docentes conciben la evaluación como instrumento de control, un proceso represivo, un enjuiciamiento de premio o castigo de la actividad del docente. En este sentido los docentes consideran que son manipulados por los directivos mediante la evaluación.

En consecuencia, no existe un acompañamiento real por parte de las directivas; por el contrario, propende al escarnio público para aislar al docente; por tal razón no hay satisfacción, no somos participes activos de las decisiones que emergen de la evaluación.

En sentido contrario, los directivos docentes afirman, que con el acompañamiento se busca establecer un plan de capacitación real, para suplir las deficiencias o complementar las fortalezas que las evaluaciones arrojen de los maestros; en esta medida, el acompañamiento de los desempeños toma importancia para establecer estrategias de mejoramiento y ser implementadas por cada uno de los docentes.

Por todo esto, las características descritas del acompañamiento de la evaluación institucional, reflejan un distanciamiento con una evaluación abordada en el enfoque de desarrollo personal y profesional, que busca la excelencia aún para los docentes con bajo desempeño, y no se evidencia la imagen de un acompañamiento en el que los actores de la evaluación busquen mejorar la práctica a través del análisis, revisando evidencias y los motivos del alcance o no, de los objetivos planteados.

Así pues, la institución pretende desde el acompañamiento de la evaluación, obtener información para determinar los aciertos y errores en la planeación, como lo habíamos manifestado anteriormente. Por tal razón, es claro que no hay una conciencia plena institucional de la incidencia del acompañamiento de la evaluación en los logros y las metas propuestas por la escuela. Desde esta perspectiva la institución debe asumir un acompañamiento pedagógico donde los docentes sean los actores más relevantes del proceso educativo y que por medio de ellos se propicien otras opciones teóricas y metodológicas.

Entonces, cabe señalar que: Evaluar a los docentes periódicamente en el logro de objetivos y de metas que orientan a la institución, apoyada en un acompañamiento de la evaluación de las características descritas, no le aportan elementos significativos al enriquecimiento pedagógico del docente; por tal razón, la evaluación no persigue otro fin que medir su desempeño.



Conclusiones

Evaluar a los docentes periódicamente, en el logro de objetivos y de metas relacionados con los principios de: calidad, eficacia, y eficiencia sin un acompañamiento pedagógico de la evaluación como se aborda en la institución dificulta el desarrollo personal y profesional de los profesores.

El acompañamiento de la evaluación docente de la institución educativa es un método de control y vigilancia que estimula el individualismo y la competencia entre los docentes, dificulta las interacciones y las prácticas educativas que caracterizan un enfoque evaluativo del desarrollo profesional.

El interés institucional en medir el alcance de sus objetivos diseñados a través de la evaluación de desempeño docente enmarca la evaluación en un enfoque de rendición de cuentas, que por su naturaleza busca presentar los resultados de la productividad, dentro de la versión económica hecha a la educación, a los directivos docentes y a las instituciones que regulan la educación en Colombia.

A manera de sugerencia, la institución debe potencializar los momentos y elementos actuales de la evaluación con un acompañamiento más asertivo que establezca espacios de discusión y análisis de los resultados. Propiciando así un ejercicio docente democrático y humanístico que dignifique al docente como persona y profesional de la educación.

107

Referencias bibliográficas

- Abbagnano, N.** (2004). *Diccionario de Filosofía*. México: Editorial Fondo de Cultura Económica, 2004.
- Álvarez, J.** (2005). *Evaluar para conocer, examinar para excluir*. Madrid, España: Editorial Morata, S.L.
- Departamento Administrativo de la Función Pública** (2005). *Modelo Estándar de Control Interno*. Recuperado el 15 de noviembre de 2008, de <http://www.isolucion.com.co/BancoMedios/Imagenes/meci%201000%202005.pdf>
- Escudero, T.** (2003). *Desde los Tests hasta la investigación evaluativa actual*. Un siglo, el xx, de intenso desarrollo de la evaluación en educación. Recuperado el 18 de noviembre de 2008, de http://www.uv.es/RELIEVE/v9n1/RELIEVEv9n1_1.htm
- Giordan, A. & De Vecchi, G.** (1998). *Los orígenes del saber. De las concepciones personales a los conceptos científicos*, capítulo 2, parte 2. Diada Editorial Sevilla- España.

- Lozano Flórez, D.** (2007). *Actualidades Pedagógicas*. Universidad de La Salle. n° 51 Bogotá D.C.
- Ministerio de Educación Nacional** (2008). *Guía Metodológica, evaluación de desempeño anual*. Recuperado el 4 de noviembre de 2008, de http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/articles-169241_archivo_pdf.pdf
- Monedero, J.** (1998). *Bases teóricas de la evaluación educativa*. Maracena, Granada, España: Ediciones Aljibe.
- Niño, L.** (2001). “Las tendencias predominantes en la Evaluación Docente”, en: *Opciones Pedagógicas*, 24, 45-65.
- República de Colombia** (1991). *Constitución Política de Colombia*. Bogotá: Temis.
- Rueda, M. y Díaz, F.** (2000). *La evaluación de la docencia “perspectivas actuales”*. Ediciones Paidós México.
- Santos, M.** (1996). *Evaluación Educativa*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Magisterio del Río de la Plata.

